

El comité de huelga de Txingudiko Zerbitzuak (Txinzer) quiere denunciar públicamente la absoluta falta de voluntad negociadora de la dirección de la empresa tras más de 23 días de huelga.

Las trabajadoras y trabajadores de Txingudiko Zerbitzuak —empresa gestora de los servicios de agua y residuos de Irún y Hondarribia— continuamos en huelga ante el bloqueo total de la negociación del convenio colectivo. Desde el comité de huelga denunciaremos que la dirección no tiene ninguna intención real de alcanzar un acuerdo y exigimos la implicación inmediata de los partidos políticos que forman parte del Consejo de Administración para dar una solución a este conflicto.

En los últimos años, la plantilla de Txingudiko Zerbitzuak ha perdido más de 16 puntos de poder adquisitivo, sin que la empresa haya adoptado ni una sola medida para corregir esta situación. A pesar de tratarse de una empresa dependiente de los ayuntamientos de Irún y Hondarribia, nuestros salarios están muy por debajo de los del personal municipal, aun cuando prestamos un servicio público esencial.

Actualmente, un operario de Txinzer percibe alrededor de 28.000 euros brutos anuales, es decir, 4.000 euros menos que un peón de una empresa subcontratada, una situación totalmente inaceptable e injustificable. Además, la empresa sostiene que estamos cobrando de más y pretende reducir nuestros salarios en 2.000 euros.

Todo ello sin tener en cuenta que realizamos un trabajo penoso, peligroso y tóxico, ya que nos encargamos del saneamiento, mantenimiento y control de toda la infraestructura de agua potable y aguas residuales de la comarca. Como consecuencia de estas condiciones laborales, en el historial de la empresa se han producido accidentes laborales graves, incluso mortales (dos trabajadores fallecidos por inhalación de gases tóxicos y uno por amianto).

Mientras tanto, la dirección de la empresa ha incrementado su salario de manera notable en los últimos años. La directora del centro de Txinzer llega a percibir 23.000 euros más que la propia alcaldesa de Irún: 94.000 euros anuales frente a los 71.000 euros de la alcaldesa. Y aun así se permite afirmar que “a todos nos gustaría cobrar como en el Ayuntamiento”.

La semana pasada mantuvimos reuniones con los partidos políticos con representación en el Consejo de Administración, y varios de ellos han manifestado su acuerdo en que la plantilla de Txingudiko Zerbitzuak debe equiparar sus condiciones salariales y laborales con las del Ayuntamiento de Irún, respaldando además nuestras reivindicaciones en relación con la recuperación del poder adquisitivo. Sin embargo, por el momento el PSOE, partido que ostenta la presidencia del Consejo de Administración, ha mostrado una actitud fría y distante hacia nuestras reivindicaciones, limitándose a trasladar lo hablado a la dirección de Txinzer y negándose, además, a hacerse una foto con lo que denominaron “un grupo sindical”.

Por todo ello, exigimos a los ayuntamientos de Irún y Hondarribia que se impliquen de manera inmediata y den solución a este conflicto. De no resolverse en el próximo Consejo de Administración, la plantilla no tendrá otra opción que convocar una huelga indefinida.

La responsabilidad de evitar este escenario está en manos de quienes tienen capacidad de decisión.